

Sábado 4 de Julio de 1942.

Estimado señor General:

Era mi intención pasar personalmente a su casa para molestarle con las firmas en las letras, pues quería a la vez tener el gusto de volver a saludarle. - Algo que me obliga a prolongar mi guardia en este hospital hasta después de la hora reglamentaria, me impide hacer las cosas como las tenía proyectadas, privándome del placer de volver a charlar con usted aún cuando fuera unos cuantos minutos.

Ví al señor Ibarra y, como usted lo supuso, no tuvo inconveniente para efectuar la operación aunque en realidad solamente la aceptó por la amistad que une a ustedes. Por esta razón, le estoy doblemente agradecida. Me pidió letras a favor de usted, a cargo mío y endosadas, lo cual me obliga a molestarle nuevamente con este asunto rogándole firmar el endoso para llevarlas a primera hora del lunes al señor Ibarra según prometí hacerlo.

Repito a usted mi sincero agradecimiento por todas sus bondades, esperando, si así lo desea usted, me conceda la oportunidad de volver a saludarle personalmente.

De todo corazón

Lucia Chávez.